

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[José Brasa y el *hockey* femenino]

[Declaraciones de Virginia Ramírez]

D. T.

“Vino del hockey masculino y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0— él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero, ¿y este hombre? ¿No tiene ni idea de hockey femenino? ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos”.

*Puntuar
de otra
forma*

(D. T.: “¡Estábamos hechas...!”. *El País*, 06.08.22, 34).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Vino del hockey masculino y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0— él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero*, ¿y este hombre? ¿No tiene ni idea de hockey femenino? ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos”.

«Vino del *hockey* masculino[,] y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0—[,] él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero ¿y este hombre? No tiene ni idea de *hockey* femenino ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos».

1) Adaptamos las comillas a la normativa actual utilizando primero las comillas españolas (« ») y luego las inglesas (“ ”). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Vino del hockey masculino y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0— él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero, ¿y este hombre? ¿No tiene ni idea de hockey femenino? ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos”.

«Vino del hockey masculino, y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0—, él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero ¿y este hombre? No tiene ni idea de hockey femenino ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos».

Según la normativa, «en los textos impresos, se recomienda utilizar en primera instancia las comillas angulares [o españolas (« »)], reservando los otros tipos [las inglesas (“ ”) y las simples (‘ ’)], para cuando deban entrecomillarse partes de un texto ya entrecomillado. En este caso, las comillas simples se emplearán en último lugar» (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380).

Como ya hemos advertido en otras ocasiones, el motivo por el que no se suele respetar esta escala es que las comillas españolas no se encuentran en el teclado de los ordenadores (motivo de incomodidad); por ello, hay que buscarlo entre los símbolos, lo que supone incomodidad y tiempo.

Por nuestra parte, en los boletines, solamente utilizamos las comillas españolas si hay que entrecomillar partes de un texto ya entrecomillado.

2) Escribimos un punto y coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Vino del hockey masculino **y** en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0— él planteó todo como si fuéramos a ganar”.

«Vino del hockey masculino[;] **y** en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0—, él planteó todo como si fuéramos a ganar».

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de la oración de relativo que contiene otra (aislada entre rayas). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Vino del hockey masculino y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0— él planteó todo como si fuéramos a ganar.

Vino del hockey masculino; y en el primer partido, **que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0—**[,] él planteó todo como si fuéramos a ganar.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues sería un caso de deficiente delimitación del inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Además, si la coma coincide con rayas o paréntesis, debe escribirse después de la rayas o paréntesis de cierre: *Dime —y no quiero excusas—, ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

4) Proponemos eliminar la coma posterior a *pero*, pues no le sigue ningún inciso; además, se puede situar *pero* después del signo de interrogación. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Todas decíamos: “**Pero***, ¿y este hombre? ¿No tiene ni idea de hockey femenino?”.

«Todas decíamos: “**Pero** ¿y este hombre? No tiene ni idea de hockey femenino”».

«Todas decíamos: “¿**Pero** y este hombre? No tiene ni idea de hockey femenino”».

Según la normativa, “las conjunciones coordinantes *y* y *pero* [...] suelen aparecer en posición inicial con valores similares a los conectores”. Y, “en el caso de la conjunción adversativa *pero*, es igualmente correcto que ésta preceda a la secuencia interrogativa o exclamativa, o que se incluya en ella” (*Ortografía... 2010*: 391-2). Por ejemplo: **Pero** *¡si hasta sus más íntimos le han olvidado!* **¡Pero** *si hasta sus más íntimos le han olvidado!*

5) Proponemos marcar con cursiva la palabra *hockey*, o sustituirla por su adaptación ortográfica *jóquey*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Vino del **hockey** masculino [...] ¿No tiene ni idea de **hockey** femenino?

Vino del *hockey* masculino [...] ¿No tiene ni idea de *hockey* femenino?

Vino del **jóquey** masculino [...] ¿No tiene ni idea de **jóquey** femenino?

Según la normativa, las comillas se usan “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; entre las que se encuentran las procedentes de otra lengua. Sin embargo, se recomienda la cursiva “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas” (*Ortografía...* 2010: 382-383). Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 381), *jóquey* es “la adaptación gráfica propuesta para la voz inglesa *hockey*”, y avisa para no confundirla con *yóquey* (‘jinete profesional’).

6) Consideramos más natural pasar la segunda oración interrogativa a modalidad enunciativa eliminando los signos de interrogación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero ¿y este hombre? **¿No tiene ni idea de hockey femenino?**
¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!

“Pero ¿y este hombre? **No tiene ni idea de *hockey* femenino.**
¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

“Vino del hockey masculino y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0— él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero*, ¿y este hombre? ¿No tiene ni idea de hockey femenino? ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos”.

«Vino del *hockey* masculino; y en el primer partido, que jugamos contra Holanda —que normalmente nos ganaban 7-0—, él planteó todo como si fuéramos a ganar. Todas decíamos: “Pero ¿y este hombre? No tiene ni idea de *hockey* femenino ¡Pero si las holandesas nos dan una paliza de toda la vida!”. Y ganamos».